



Imprimir artículo Exportar a PDF
Volver

Venezuela: Enclaves de terror minero destruyen la vida, el Orinoco y ahora el Socuy



Servindi, 22 de febrero, 2020.- El gobierno ha impuesto un enclave de terror en los estados de Bolívar y Amazonas para explotar yacimientos de oro que destruyen el ecosistema del Orinoco, "corazón de agua" de Venezuela.

El comunicado de la Organización Indígena Intercultural Wainjirawa señala que se ha paralizado la demarcación de los territorios indígenas para entregar sus territorios ancestrales a corporaciones rusas, chinas y turcas.

Se ha creado un contexto de violencia y criminalidad a cargo de grupos armados respaldados por las Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) que ha sido corporativizada "mediante su conformación como Empresa Minera (Caminpeg)".

Caminpeg es responsable de los acuerdos con las corporaciones, de garantizar la seguridad de las explotaciones y convive con el crimen organizado que ejecuta operaciones de terror sobre las poblaciones a desalojar de los espacios a ser explotados.

El escenario de despojo se traslada también a la región del río Socuy: corazón de agua de Maracaibo, San Francisco y la Costa Oriental del Lago.

En el Socuy, la corporación minera rusa Vostokcoal y la militar Caminpeg han penetrado territorio wayuu para iniciar la explotación masiva de minas de carbón adjuntas al río que es el principal surtidor de agua a las poblaciones indígenas.

Se trata de un proceso de corporativización del Estado-gobierno que intenta neutralizar la oposición social y ambiental mediante la cooptación en cargos burocráticos, mientras que otros son perseguidos y hasta asesinados.



"Hay casos de estos sucesos de abuso hacia comunidades y sus dirigentes como ocurre en la región Guayana, donde quebraban a los dirigentes al afectar sus fuentes de trabajo" indica el comunicado.

A continuación el comunicado completo:



Organización Indígena Intercultural Wainjirawa

¡Muerte al Orinoco! ¡Muerte al Socuy! El Gobierno nos arrastra a la muerte para sostener su poder

En el momento en que Chávez y su gobierno, abierta y decididamente se negó a demarcar los territorios indígenas como pauta la Constitución que él mismo auspició como fundamento de su "Revolución Bolivariana"; cuando el gobierno se fraguaban planes de contención a las aspiraciones de los pueblos y en contra de sus dirigentes, seducidos con el financiamiento de proyectos y cargos burocráticos, a otros con la persecución y la muerte fue el caso del líder yukpa Sabino Romero, era claro que estábamos frente al proceso de corporativización del gobierno; por lo que, seguir alucinando con vinculaciones ideológicas de la Guerra Fría era muestra de ingeniería (el mejor de los casos), o simple discurso para ocultar la desvergüenza de quienes aún hoy la muestran con orgullo y escudo.

En la región de Guayana, no sólo quebraron la industria del hierro y la siderúrgica, sino que quebraron a su obrera y a los que persisten en la dignidad de su rebeldía los mantienen prisioneros, sin juicio, sin posibilidad de defensa, Rubén González y Rodney Álvarez son evidencia tajante de ello.

En cuanto a los pueblos indígenas de Bolívar y Amazonas, no sólo no les demarcaron sus territorios, sino que los despojaron de ellos y entregados a corporaciones rusas, chinas y turcas para la más atroz explotación de los yacimientos de oro, sin importar la destrucción del Orinoco, corazón de agua de Venezuela. Mientras estas condiciones óptimas para llegar, que suponen control del descontento y desmantelamiento de cualquier resistencia, ya llegaron al estilo africano, creando un enclave de terror que los provee de minerales estratégicos bajo costo de forma «ilegal» y «legal» administrado por grupos armados, crimen organizado respaldados por



del gobierno. Tal vez nunca lleguen «legalmente» este modo de enclave criminal les ha servido a las transnacionales en África para traspasar la culpa a sus sanguinarios operadores.

Así, la corporativización del Estado ha implicado el abandono de toda noción de soberanía y esta palabra se usa como justificación de su ambición. Las Fuerzas Armadas, cuyo fundamento es, precisamente, la defensa de la soberanía nacional, son igualmente corporativizadas mediante su conformación como Empresa Minera (Caracas) responsable de los acuerdos con las corporaciones y, por supuesto, de garantizar la seguridad de las explotaciones. Por si esto fuera poco, la corporativización del Estado también implica el advenimiento a los planes corporativos de las fuerzas del crimen organizado (narcotráfico, extorsión, trata de personas), cuyo papel es ejecutar operaciones de terror sobre las poblaciones a desalojar de los espacios a ser explotados.

No es posible ofrecer una cifra exacta de asesinados en el contexto de explotación del Arco Minero en el Estado Bolívar, la mayoría de ellos pertenecientes al pueblo Pemón, quienes en la defensa de su territorio y de sus vidas ha tocado enfrentar al ejército del Práto (Crimen Organizado), la guerrilla del ELN (Colombiano), sino también a las fuerzas armadas nacionales.

Mientras los crímenes del orden del miedo se suceden, se siguen neutralizando organizaciones indígenas mediante intermediación y dividiendo con el argumento de la ambición extractivista, a muchos dirigentes de las muy ricas experiencias de gobierno propio que hay en los territorios.

Hoy, el escenario de despojo se traslada a la región del río Socuy: corazón de agua de Maracaibo, San Francisco de Costa Oriental del Lago, pues, la corporación minera rusa Vostokcoal y la militar Caminpeg han penetrado territorio wayuu para iniciar la explotación masiva y desesperada de minas de carbón adjuntas al río que, no está dicho, decirlo, es el principal surtidor de agua a las poblaciones antes mencionadas.

Decimos “desesperada”, pues, en medio de su lucha por mantenerse en el poder del Estado, el gobierno nos lleva a todos a la muerte, y no hablamos de la supuesta confrontación militar con los Estados Unidos, Colombia y Siria, la conversión de Venezuela en Siria, sino que más allá de ese escenario, su disposición a destruir las principales fuentes de agua del país por la ambición y la codicia, sin lugar a dudas, nos arrastra a todos a la muerte, a la destrucción del país como tal.

Desesperada también para los que aun en el Socuy están dispuestos a decir no, pues aprendimos en Las Clarías del Orinoco y en otras partes del mundo donde los rusos han decidido explotar, que están dispuestos a ejercer cualquier tapujo, la violencia en forma directa para imponer su negocio y asegurarlo. No conforme con el despliegue de bandas en nuestros territorios, el gobierno invita a una de las bandas corporativas más agresivas a entrar a importarles como sus propios estudios señalan a esta reserva de agua y biodiversidad como mineramente inexplorable.

Desde nuestra organización, golpeada como todas las nuestras, pero dispuesta a luchar aún, decimos que es imposible gobernar los territorios y reivindicar una soberanía que este estado, este gobierno y los gobiernos rentistas del mundo han decidido entregar sacrificándonos.

No es tiempo de proponerle alternativas a la minería a un gobierno corporativo-mafioso cuya ejecución quita la vida a escala del saqueo y termine contribuyendo con fortalecer el despojo del que ya somos víctimas y carne de sacrificio. Hacemos un llamado a la clase media desesperada por la ausencia de servicio de aguas a que nos acompañe y diga no. Son nuestros barrios indígenas, donde hemos sido desplazados las más dolidas víctimas de siempre y aún más por la ausencia de servicios. Pero cambiamos desde abajo el modelo de desaparición e indignidad hijo de la explotación, perecemos todas y todos.

Por casi dos décadas muy difíciles hemos logrado parar la explotación minera en Perijá a un alto costo y no sin dolores. Nuestras organizaciones se han debilitado por esa confrontación y seguro que, por nuestros errores, los territorios de sacrificio se han ampliado y están por todo el país llamado Venezuela, con lo que hemos aprendido, debemos pelear contra el modelo en todas partes, la devastación, el miedo y el despojo violento en la puerta de cada casa y en cada comunidad y si cada quien hace lo suyo crearemos algo nuevo que legar a las futuras generaciones vienen.

No es suficiente con pedirnos escoger entre carbón o agua, entre divisas para sostener a Maduro en el poder, sino que de hambre y sed, decir eso no basta, sino que este debe ser motivo suficiente para gritar ¡Ya basta! Y lanzar para detener esta locura criminal. Ya en el Zulia padecemos un racionamiento de agua que mantiene zonas por ser



hasta meses sin recibir una gota de agua, salvo la que la gente pueda comprar a las cisternas o la que cada vez
esporádicamente cae con las lluvias. No es posible que permitamos que la ambición de unos cuantos destruya
de millones de seres. Es hora de salir como un solo Nosotros en defensa del río Socuy y el Orinoco, y de la vida
nuestro país.

¡Fuera los Rusos del Socuy! ¡Fuera la Corporación Militar Caminpeg!

No al Arco Minero del Orinoco

Fuente del comunicado: La

Guarrura: <http://laguarura.org/2020/02/muerte-al-orinoco-muerte-al-socuy-el-gobierno-nos-arrastra-a-la-muerte-para-sostener-su-poder/> [1]

Te puede interesar:

[#Venezuela](#) [2]: La minería sin control pone en riesgo la cuenca del río Orinoco →
<https://t.co/6m0rmOYvME> [3] pic.twitter.com/j31pMQJ5dl [4]

— Servindi (@Servindi) [August 4, 2018](#) [5]

Tags relacionados: [Organización Indígena Intercultural Wainjirawa](#) [6]

[comunidades indígenas](#) [7]

[abuso de minería](#) [8]

[Orinoco](#) [9]

[Sucuy](#) [10]

Valoración: 0

Sin votos (todavía)

Source URL: <https://www.servindi.org/actualidad-informe-especial/22/02/2020/muerte-al-orinoco-muerte-al-socuy-el-gobierno-nos-arrastra-la>

Links

[1] <http://laguarura.org/2020/02/muerte-al-orinoco-muerte-al-socuy-el-gobierno-nos-arrastra-a-la-muerte-para-sostener-su-poder/>

[2] https://twitter.com/hashtag/Venezuela?src=hash&ref_src=twsrc%5Etfw

[3] <https://t.co/6m0rmOYvME>

[4] <https://t.co/j31pMQJ5dl>

[5] https://twitter.com/Servindi/status/1025848096838713344?ref_src=twsrc%5Etfw

[6] <https://www.servindi.org/tags/organizacion-indigena-intercultural-wainjirawa>

[7] <https://www.servindi.org/etiqueta/comunidades-indigenas>

[8] <https://www.servindi.org/tags/abuso-de-mineria>

[9] <https://www.servindi.org/etiqueta/orinoco>

[10] <https://www.servindi.org/tags/sucuy>